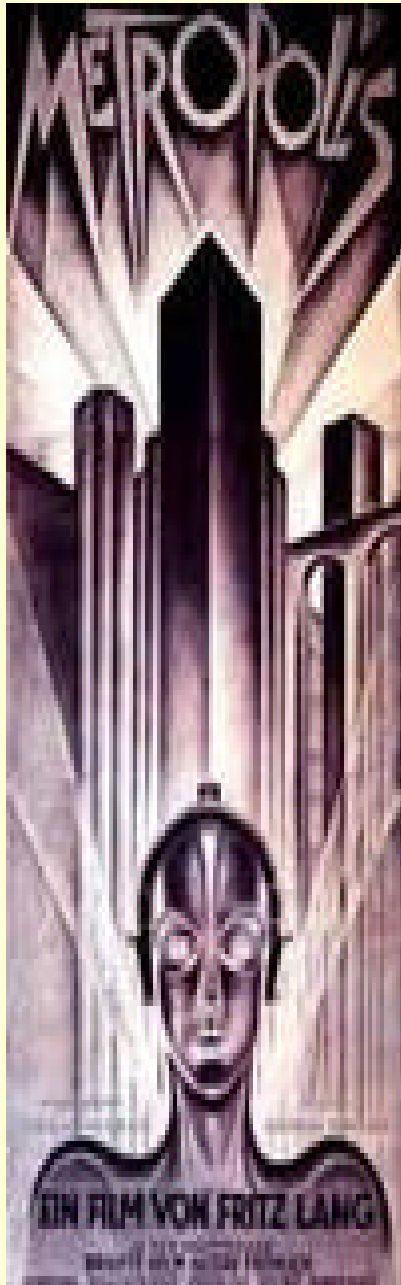




Metrópolis

Fritz Lang, 1927





Dirección: Fritz Lang.

País: Alemania.

Año: 1927.

Duración: 153 min.

Interpretación: Alfred Abel (John Fredersen), Gustav Fröhlich (Freder), Brigitte Helm (Maria / El Robot), Rudolf Klein-Rogge (Rotwang), Fritz Rasp (Slim), Theodor Loos (Josaphat), Heinrich George (Grot).

Guión: Fritz Lang; basado en la novela de Thea von Harbou.

Producción: Erich Pommer.

Música: Gottfried Huppertz.

Fotografía: Karl Freund y Günther Rittau.

Dirección artística: Otto Hunte, Erich Kettelhut y Karl Vollbrecht.

Vestuario: Aenne Willkomm.

Efectos especiales: Ernst Kunstmann.

Efectos visuales: Eugen Schufftan

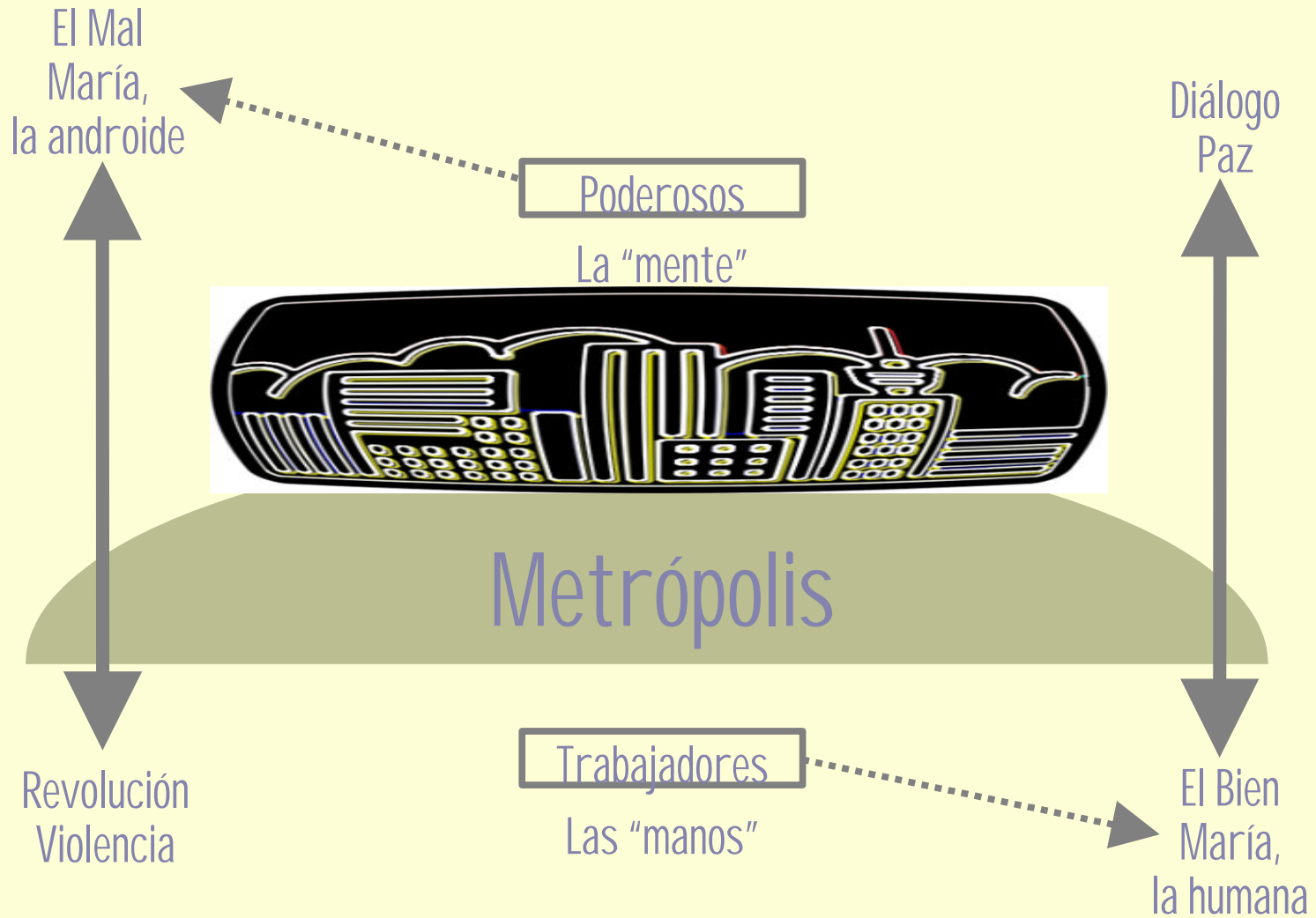
"Metropolis" es una película muda, rodada con medios rudimentarios, sin embargo, **continúa siendo una de las películas artísticamente más impecables de todos los tiempos**, ya no sólo por la buena utilización de las técnicas, sino porque derrocha una fantasía abrumadora. Cada escena es toda una obra de arte por su perfecta combinación de iluminación, fotografía, rocamboscicos decorados y magnífico montaje. Desde ese edén prefabricado -con claros ecos del paraíso que El Bosco retratará en su Jardín de las Delicias- hasta esas fábricas monumentales inspiradas en el antiguo Egipto, pasando por esa revisitación del mito de Frankenstein que es la mujer máquina, "metropolis" o el pánico de "Alicia en el País de las Maravillas", "Metropolis" nos ofrece una **impresionante sucesión de escenas absolutamente memorables**. La película se mantiene, durante sus dos horas y media, en un imparable clímax que deja al espectador clavado en la butaca.

Asimismo, resulta cuanto menos curioso el observar cómo ha evolucionado el cine. El cine mudo, con sus gestos viscerales, sus exageradas poses, sus acelerados movimientos... Una idea de la cinematografía completamente diferente, pero que posee un encanto indiscutible.

Además, **su argumento es, pese a su desarrollo algo ingenuo para nuestros días, de una complejidad y profundidad asombrosas**, abordando el mismo tema que "Tiempos modernos" de Chaplin, pero con una perspectiva absolutamente diferente. Lang comienza con una dura crítica al capitalismo y su mecanización de la sociedad. Cómo el hombre está siendo víctima del trabajo, cómo el inventor de todo este tinglado no se ha dado cuenta de que lo que realmente ha creado es un instrumento en el que los más inútiles son los que acaparan toda la riqueza, mientras los trabajadores sudan en sus puestos. Más tarde aborda otro gran tema como la religión. Nos habla de fanatismos, de la necesidad de encontrar un líder en el que arrojarnos y en el que justificar nuestras acciones. También el egoísmo es blanco de tiro en "Metropolis", la rivalidad amorosa, el fetichismo, el jugar a ser Dios y, en definitiva, la naturaleza humana. Cuando estábamos asistiendo a una especie de revolución marxista, finalmente, Lang abre una puerta a Rousseau y su "Contrato Social" al romper una lanza a favor del diálogo y el entendimiento.

La dirección de esta mastodóntica producción es, sencillamente, espectacular. Claro que a veces se dejan ver las maquetaciones, pero, señores, estamos hablando de 1927. Sin duda, ésta es la mayor obra maestra del director alemán, que aunque luego supo rehacer una interesante carrera en Hollywood como maestro del cine negro, nunca alcanzó los niveles de audacia, esplendor y grandiosidad de esta obra imperecedera llamada "Metropolis".

Nudo argumental





Motivos temáticos

- La acción política.
 - Postura A: Respuestas violentas.
 - Busca la revolución.
 - Personajes: María, la androide.
 - Postura B: Respuestas pacíficas.
 - Busca el diálogo.
 - Personajes: María, la humana.
 - La religión.
 - La creación de vida.
 - La pasión amorosa.
- 